



Euríale

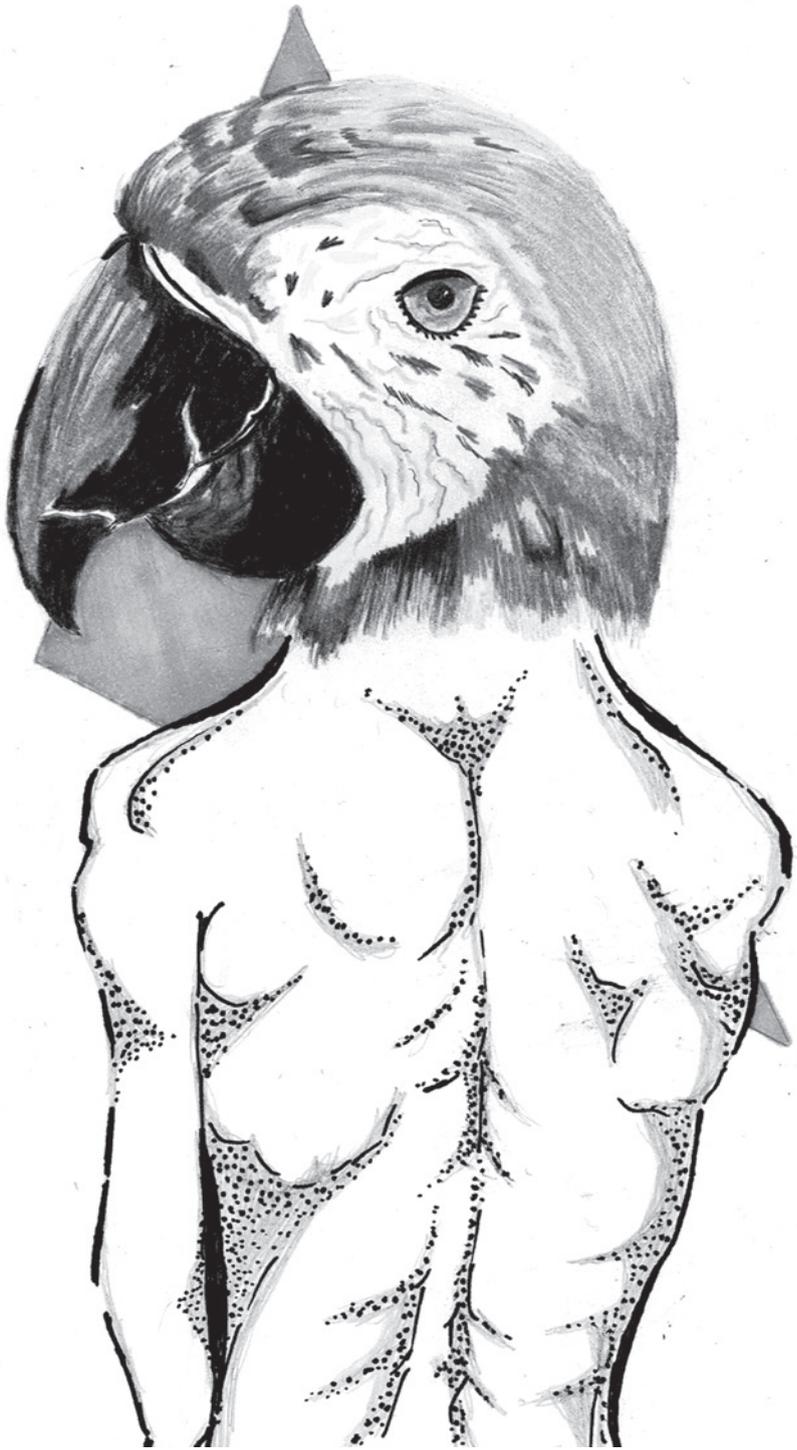
María del Carmen Rivera Tristán

Lic. en Psicología UAA, 9° semestre

Virgen de jade.
Arde sólo para mostrar su luz
a los náufragos:
náufragos del dolor.
Corren por sus dedos numerosas sendas con fin en sus mejillas,
adornadas con un hermoso bosque iluminado por dos astros eternos.
Sus pechos atraídos por el suelo,
usados como reclinatorio para confesar pecados.

Serpientes cubren su cabeza enredándose con su frágil cabello,
las utiliza como sedante para los vivos:
aquellos que tienen el corazón corrupto.

Hija del divorcio,
separación de Dios y el hombre.
Musa enclaustrada,
efímero contacto con el infinito.
Su perfume es sal marina.
Sus ojos, un reflejo del absurdo.
Su figura sostiene el deseo
desbordado en sus labios.
Consuela con la mirada pasiones.
Recolecta flores muertas y las planta en su vientre,
riega el mar con su llanto.



Loro, Sandra Cortés Moreno.